

Sor Juana Inés de la Cruz: la voz que rompió silencios y marcó generaciones

Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) es una de las figuras más poderosas de la historia intelectual de México y, sin duda, una de las mujeres que más desafíos impuso a los límites de su tiempo. En una sociedad profundamente patriarcal, donde el acceso al conocimiento estaba restringido para las mujeres, Sor Juana convirtió su curiosidad y su inteligencia en un acto permanente de resistencia. Su vida es testimonio de una lucha feroz por pensar, escribir y aprender en libertad.

Desde muy pequeña, Juana Ramírez de Asbaje demostró un talento y una sed de conocimiento excepcionales. Pero al no existir escuelas para mujeres, tuvo que aprender por su cuenta, leyendo los libros de la biblioteca de su abuelo y memorizando lo que no podía tener físicamente. Esa necesidad de saber la llevó al convento, lugar al que ingresó no por vocación religiosa, sino como una estrategia para conservar algo que la sociedad le negaba: su libertad intelectual.

En el convento, Sor Juana escribió poesía, obras teatrales, estudios filosóficos y reflexiones teológicas. Sin embargo, su voz incómoda y su pensamiento crítico irritaron a la jerarquía eclesiástica. *La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, uno de los textos más importantes de la literatura mexicana, rompió profundamente con los paradigmas de su época. Allí defendió el derecho de las mujeres a la educación, cuestionó la doble moral que las obligaba al silencio y reclamó el reconocimiento de su capacidad intelectual.

Sor Juana mostró que la inteligencia no tiene género y que el pensamiento crítico es un acto de dignidad. Aunque fue presionada al silencio y forzada a abandonar sus escritos en sus últimos años, su legado perduró y se convirtió en un faro para las luchas de igualdad que surgirían siglos después.

Sor Juana desafió ideas que parecían inamovibles:

- Demostró que las mujeres podían destacar en la ciencia, la filosofía, la literatura y la teología.
- Señaló la contradicción de un sistema que llamaba incapaces a las mujeres pero les encomendaba la educación de los hijos.
- Rechazó los roles impuestos y eligió un camino propio, desafiando la expectativa del matrimonio y la sumisión femenina.
- Colocó el derecho al conocimiento como un principio fundamental de libertad.

Su vida y obra constituyen, incluso hoy, un manifiesto contra las estructuras que buscan limitar el desarrollo y la voz de las mujeres. En el presente, Sor Juana sigue siendo símbolo de resistencia, inteligencia y libertad. Su pensamiento continúa alimentando los movimientos sociales que trabajan por la igualdad de género y por el derecho de las mujeres a ocupar todos los espacios: educativos, políticos, culturales y públicos.

Desde Mujeres en Movimiento, seguimos su ejemplo y su fuerza. Sor Juana nos inspira a impulsar políticas, proyectos y espacios que garanticen que ninguna niña o mujer tenga que pedir permiso para aprender, participar, decidir o alzar la voz. Su legado vive en cada esfuerzo por derribar barreras, abrir caminos y construir una sociedad donde las mujeres sean protagonistas de su historia.

Sor Juana no solo rompió paradigmas. Nos enseñó a romperlos también.